



**THE  
BRIDGE  
CHURCH**

## **El Por Qué Detrás de la Preocupación**

**13 de marzo de 2022**

***Chris Tafoya***

Bueno, buenos días, familia Bridge. ¿Cómo están? Bueno, todos ustedes se ven geniales. Parece que durmieron un poco más esta mañana. Por eso vinieron al segundo servicio. Oye, en serio, nos alegra que estés aquí. Además, saludos a todos los que se unen a nosotros en línea. Estamos muy contentos de que estés sintonizando.

Si no he tenido la oportunidad de conocerte, mi nombre es Chris y soy nuestro Director de Jóvenes Adultos aquí en el Bridge. Y oye, tengo el honor y el privilegio de participar en esta serie que hemos estado llevando a cabo llamada "¿Jesús realmente quiso decir eso?" Y lo que hemos estado haciendo es cada semana, hemos estado analizando el Sermón del Monte y repasando sección por sección el Sermón del Monte.

Y hoy nos encontramos en Mateo 6, y vamos a ver Mateo 6, versículo 16 hasta el 34. Y hoy, los temas específicos que vamos a desglosar son el ayuno, el dinero y las posesiones, y la ansiedad. Sí, dejaron que el tipo joven subiera aquí y predicara sobre el ayuno, el dinero y la ansiedad. Oh, hombre, abróchate el cinturón. ¿Quién sabe lo que va a pasar? Pero no, será genial. Será divertido. Vamos a pasar un buen rato.

¿Puedo orar? ¿Está bien? Oremos y pidamos a Dios que haga lo que sólo él puede hacer. Dios, te agradecemos mucho por un día más, por tu gracia y tus misericordias que son nuevas cada día. Dios, estamos extremadamente agradecidos en este momento y agradecidos de tener la oportunidad de reunirnos, ya sea en esta sala o dónde sea que estemos escuchando en línea o en nuestras salas de estar... Es un lujo tan sólo poder reunirnos y adorar juntos y abrir la Palabra juntos porque sabemos que nuestros hermanos y hermanas alrededor del mundo, literalmente a veces, tienen que cavar túneles solo para abrir tu Palabra. Y así, Dios, te damos gracias por este momento. Dios, oro para que abras nuestros ojos para verte hoy, abre nuestros oídos para escucharte de una manera nueva. Te amamos y te agradecemos. Y todos dijeron: "Amén".

No sé desde dónde me estés sintonizando, pero aquí en el medio de Tennessee, hombre, estos pequeños vislumbres de verano... Sí, son un poco devastadores. Como, esto es duro. Fue agradable toda la semana. Y entonces aquí estamos. Y es un poco loco. Pero me encanta cuando el clima comienza a cambiar y hace buen tiempo afuera y comenzamos a hacer algunas actividades al aire libre. Y para aquellos de ustedes que tienen pasatiempos al aire libre, los retoman y comienzan a hacerlos. Por curiosidad, lo que hice fue... Tenía curiosidad, ¿cuáles son los principales pasatiempos de los estadounidenses? ¿Cuáles son algunos de los principales pasatiempos?

Y miré la lista, y el número tres en esa lista es ejercicio. Escucha, si ese es uno de tus principales pasatiempos, espero ser como tú algún día. Realmente lo hago. Eso es genial. El segundo pasatiempo principal en esa lista es leer. Me sorprendió esa lectura. Una vez más, si ese es uno de tus principales pasatiempos, espero ser como tú algún día. Pero el número uno, no es de extrañar aquí, es mirar televisión o películas. Ese es el pasatiempo número uno.

Quiero decir, si alguna vez has visto un programa de Netflix, una vez que encuentres uno bueno, tu fin de semana ha terminado. Está decidido, estás todo adentro. Pero lo que encuentro tan fascinante de esta lista es que había algo que no estaba en la lista que, si soy honesto, debería ser el número uno en la lista. El pasatiempo número uno. Mira, creo que el pasatiempo número uno es la preocupación. Mira, yo creo que es la afición más practicada del mundo.

Y es un pasatiempo que te da algo que hacer, pero realmente nunca te lleva a ninguna parte. Es el pasatiempo número uno que todos experimentamos y con el que pasamos tanto tiempo: la preocupación. Ya sea que se trate de la más pequeña de las preocupaciones o de la más grande de las preocupaciones, es dónde pasamos gran parte de nuestro tiempo. Y lo que me encanta de esta sección de las Escrituras que vamos a desglosar aquí en un momento, es que Jesús habla sobre el ayuno al principio, y el ayuno es excelente porque el ayuno puede ayudarnos a combatir la preocupación y la ansiedad.

Luego entra a hablar de dinero y posesiones. Y muy a menudo, si no tenemos cuidado, el dinero y las posesiones pueden alimentar nuestra preocupación y ansiedad. Y luego

Jesús, aterriza en la ansiedad y realmente la desempaca. Y por eso quiero empezar a ayunar ahora mismo. Así que vayan conmigo a Mateo 6. Vamos a ver los versículos 16, 17 y 18. Veamos lo que Jesús tiene que decir sobre el ayuno.

Él dice esto: “Y cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas; porque ellos desfiguran sus rostros”. Básicamente, lo que eso significa es que se pondrían barro y ceniza en la cara y usarían sus ropas más viejas para verse realmente sucios y ser vistos y notados por otros. “porque ellos desfiguran sus rostros para mostrar a los hombres que están ayunando. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa. Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro,”—esa era solo una costumbre normal en ese tiempo—“para no hacer ver a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.”

Mira, lo que me encanta de Mateo 6 es que Jesús trata con tres prácticas religiosas comúnmente abusadas con las que estamos familiarizados: dar, orar y ayunar. Y lo que hace es que nos muestra lo que harían los líderes religiosos que tomarían estas prácticas que eran buenas, pero comenzarían a hacerlas con malas intenciones y motivos equivocados.

Como dijo el Pastor Ian la semana pasada, cuando se trata de la oración, debemos tener cuidado de tener la intención y los motivos correctos porque la gente en ese momento se paraba en la esquina de la calle y oraba en voz alta solo para ser vistos y notados. Y lo mismo puede pasar cuando ayunamos. Es apropiado que justo después de enseñar acerca de la oración adecuada, Jesús se centre en el ayuno. ¿Por qué? Porque podemos orar sin ayunar, pero no podemos ayunar bíblicamente sin oración. Van juntos.

Hecho con los motivos equivocados, ambos pueden ser una forma de auto-adoración, como cuando lo hacemos con la intención equivocada. Te daré un ejemplo. Como, algunos de nosotros, a menudo hacemos esto. Por lo general, cuando ayunamos, nos encanta saltar a las redes sociales. Y es algo así como, "Oigan, ¿qué tal, todos ustedes? Aquí Chris. Día siete de mi ayuno. Dios realmente está haciendo cosas increíbles". ¿Qué estamos haciendo? Como, "Día dos aquí, manteniéndote fuerte ayunando". Hacemos eso tan a menudo. O tal vez escuchas a la persona que salta a las redes sociales y le gusta que

la gente sepa que está absteniéndose de las redes sociales durante un mes. Bien, gracias por avisarme. Lo aprecio.

Si te fijas, en el versículo 16, Jesús no dijo, "si ayunas". No, dice, "cuando ayunen". Está insinuando que espera que sus seguidores ayunen. Entonces, ayunar es esencialmente dejar de comer o de hacer algo importante por un período de tiempo para enfocar nuestros pensamientos y todo en Dios. Y así sabemos que debemos ayunar como creyentes. Pero ¿por qué ayunar? ¿Por qué debemos ayunar?

Quiero mostrarles—van a poner una lista aquí. Y quiero mostrarles algunas razones diferentes sobre por qué debemos ayunar. Los medios para buscar vencer el pecado y la tentación, los medios para buscar sabiduría y revelación, los medios para buscar la ayuda de Dios en una situación desesperada, para llorar por el pecado, llorar por un gran dolor o pérdida, o para desarrollar el dominio propio.

Ahora, no sé ustedes, pero yo crecí en una iglesia que servía comida para todo. Era para todo. De hecho, en el vestíbulo de nuestra iglesia mientras crecíamos, había una mesa que tenía pastelitos y pan todos los días. Así que ayunando comida... sí, fue difícil crecer. Fue difícil en nuestra iglesia. De hecho, el Pastor Ian dijo que lo llamaba—después de los eventos, tendrían comida, lo llamaba "bendiciones de la olla". ¿Todos han oído hablar de eso? ¿Cómo una comida de suerte y una bendición de olla? Yo dije: "Oye, soy de Denver, y la bendición de la olla de donde soy es algo totalmente diferente". Sólo siendo honesto. Si no lo entiendes, lo harás cuando visites Denver.

Entonces la pregunta es, ¿podemos ayunar otras cosas además de la comida? Y sí, porque si consideramos la esencia de un ayuno, renunciar a algo importante para enfocarnos más en Dios, entonces sí, eso es genial. Eso sería más beneficioso para nosotros. Debemos hacernos esta pregunta: ¿hay algo que me esté alejando de la devoción a Dios o del servicio a los demás?

¿Hay algo que nos aleje de la devoción a Dios o de servir a los demás? Porque seamos realistas, hay muchas cosas en nuestro mundo en este momento que compiten por nuestra atención y nuestro afecto. Hay muchas distracciones en este momento, muchas

cosas diferentes. Entonces es bueno preguntarle a Dios si nos está llamando a ayunar, para buscarlo mejor ayunando.

Asegura que lo principal quede primero, que lo mejor quede primero cuando nos encontramos consumidos por la preocupación y la ansiedad. El ayuno es grandioso porque lo que hace es como que nos pone en tierra. Nos realinea y nos devuelve a lo más importante, que es nuestra intimidad con nuestro Padre Celestial. Oración y ayuno. Son prácticas tan importantes porque pueden ayudarnos a combatir nuestros deseos carnales que tenemos, los deseos carnales que tenemos por tal vez dinero y posesiones.

Y ahora quiero ver lo que Jesús tiene que decir acerca de eso, y está en el versículo 19. Vamos a leer hasta el versículo 24. Dice esto: “No os acumuléis tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre destruyen, y donde ladrones penetran y roban; sino acumulad tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen, y donde ladrones no penetran ni roban; porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón. La lámpara del cuerpo es el ojo; por eso, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz. Pero si tu ojo está malo, todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad. Así que, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cuán grande será la oscuridad! Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.”

¿Ves? Entonces, ¿cuántos de aquí, con sólo levantar rápidamente la mano, estarían de acuerdo? Dirías que el dinero es importante, ¿verdad? El dinero es importante. Está bien. Puedes levantar la mano. No vamos a recoger una ofrenda en este momento. Tal vez deberíamos. Estoy bromeando. Todos podemos estar de acuerdo en que el dinero es importante. Está. Hay una razón por la que las Escrituras hablan de la riqueza más que de cualquier otro tema, porque hay peligros que vienen con desear y tener riqueza.

La Biblia tiene innumerables historias de personas que sufrieron mucho por tener una mala relación con las riquezas. Historias como la de Salomón, que se apartó de Dios en parte por su gran riqueza. Y aquí en el Sermón del Monte, Jesús nos enseña cómo relacionarnos con las riquezas porque sabemos que el dinero en sí mismo no es malo. Pero es el amor al dinero que es la raíz de todos los males.

Entonces, la tentación de acumular o almacenar tesoros, esa es una verdadera tentación. Eso es algo real con lo que lidiamos y luchamos, incluso a una edad temprana, especialmente con las redes sociales. Con las redes sociales, somos invitados a los mundos de otras personas, y podemos ver lo que acaba de hacer fulano de tal, adónde fueron o lo que acaban de comprar. Y es como, "Oh, bueno, tengo que ir a buscar eso. Tengo que conseguir la versión más grande y mejor. Ahora".

He viajado a bastantes lugares geniales en mi vida, y cada vez que voy, me encuentro pensando: "Hombre, si tuviera suficiente dinero para comprar una casa aquí... Si pudiera conseguir una casa en esta playa o cómo un Ferrari, oh, me encantaría conducir uno de esos a casa. ¿Qué pensaría la gente de mí entonces, si tuviera que conducirlo? La tentación es real. Y ni siquiera es con cosas grandes y extravagantes. Puede ser con cosas como joyas, familia, poder, popularidad...

Todo lo que hacen estas cosas es... Es una táctica del enemigo para alejarte de tener una relación íntima con nuestro Padre Celestial. Jesús, en el versículo 19 y 20, lo que nos enseña aquí, nos enseña sobre las riquezas terrenales. Él nos enseña que son temporales. Son temporales. Y compara las riquezas terrenales con las riquezas celestiales. Y describe tres de las riquezas del mundo antiguo. Describe la ropa. Describe la comida y el dinero. Él dijo, oye, en cuanto a la ropa... Sí, la polilla se va a comer eso. Va a decaer en algún momento. Y la comida, si se almacena demasiado, las ratas y los insectos se la van a comer. Y el dinero, en ese tiempo, la gente cavaba hoyos y lo ponía debajo de su casa. Esconderían su dinero en joyas. Y entonces los ladrones entrarían y les robarían. Y él está diciendo: "Oye, todo eso es temporal. Se descompondrá, o lo dejarás cuando mueras. Así que no debes poner tu esperanza en eso".

Debes poner tu esperanza en Dios y solo en Dios. Pero sé que es más fácil decirlo que hacerlo. Hasta el día de hoy, todavía no he visto un U-Haul detrás del coche fúnebre. Y sé que todo lo que poseemos es material de futuras ventas de garaje y depósitos de chatarra y basureros. Cada vez que leo esta sección de las Escrituras, mi mente se dirige a la seguridad de la TSA en el aeropuerto. ¿Y han viajado todos alguna vez detrás de ese viajero novato? Está intentando atravesar los detectores de metales con su colección de

monedas en el bolsillo. Es como, "Hermano, ¿qué estás haciendo? Tienes que sacar las monedas. No puedes pasar con eso".

Casi siento que algo similar va a pasar cuando lleguemos al cielo. Habrá TSA en las puertas del cielo, y vamos a aparecernos y estamos aquí pasando todo nuestro tiempo en la Tierra simplemente acumulando cosas, y nos mirarán y dirán: "Oye, tú no puedes entrar con eso. Sé que pasaste una buena parte de tu vida corriendo hacia eso o poniendo mucha energía o algo en eso. Pero bueno, no puedes entrar con eso. Eso es temporal. Se queda ahí."

Y me encanta lo que hace Jesús en el versículo 21. Continúa y comienza a hablar; en realidad, habla de la idolatría. Aquí, Jesús nos manda a no acumular, no porque los tesoros sean malos, sino porque nuestro corazón puede ser malo. Tendemos a confiar con tanta frecuencia en nuestra riqueza para que cuide de nosotros cuando algo sale mal, cuando golpea una tormenta o una catástrofe, tendemos a confiar en nuestra riqueza. Tendemos a centrarnos en eso en lugar de en Dios. También tendemos a creer que nuestro tesoro satisfará nuestros corazones. Y el mundo trata de demostrarlo de todas las maneras posibles, como: "Oye, solo necesitas conseguir esta cosa nueva y estarás bien, serás feliz. Oye, este nuevo teléfono, ese nuevo auto, ese nuevo trabajo que te satisfará".

Pero sabemos que las cosas temporales nunca pueden satisfacer el anhelo eterno en nuestros corazones. Por eso Jesús dice: "Yo soy el pan de vida. El que viene a mí, nunca tendrá hambre. El que en mí cree, no tendrá sed jamás". La Escritura dice: "Porque Él ha saciado al alma sedienta, y ha llenado de bienes al alma hambrienta." "Los afligidos comerán y se saciarán. Los que lo buscan alabarán al Señor en su presencia. Hay plenitud de gozo". Esta es una gran noticia.

Mira, desafortunadamente, he tenido la oportunidad de estar con bastantes personas en su lecho de muerte y hasta el día de hoy nunca los escuché hablar sobre el dinero y las posesiones que tienen o que han acumulado en su la vida. Lo único que les importa son sus relaciones: su relación con Dios y su relación con las personas que los rodean. Un tesoro es cualquier cosa que pueda convertirse en un ídolo. Es cualquier cosa en la que

confiamos para satisfacernos aparte de Dios. Puede ser un pasatiempo, puede ser una carrera, puede ser una persona.

Así que quiero hacerte dos preguntas. Estas dos preguntas, las van a poner. Son preguntas que realmente nos ayudan a escudriñar nuestro corazón y discernir dónde están nuestros tesoros. La primera pregunta es esta: ¿qué ocupa nuestros pensamientos cuando no tenemos nada más que hacer? Tal vez cuando te preparas para ir a la cama y te acuestas, ¿hacia dónde va tu mente? ¿De qué se tratan esos pensamientos? ¿Se trata tal vez de inversiones, de un puesto o de un trabajo? Si es así, esas son las cosas que atesoramos.

La segunda pregunta me encanta: ¿qué es lo que sabemos que no podemos ser felices sin esa cosa? Probablemente se te acaba de ocurrir ahora mismo. ¿Qué es eso que si te lo quitaran mañana, cómo reaccionarías? ¿Cómo sería la vida entonces? Mira, Jesús, continúa en los siguientes dos versículos hablando de la ceguera espiritual. Habla de lo que es un ojo sano y un ojo enfermo. Entonces, después de profundizar en esto, lo que significa es que una persona con un ojo saludable es alguien con un corazón generoso.

En lugar de acumular riquezas egoístamente, las comparten generosamente con otros y las usan para construir el Reino de Dios. Una persona con un ojo enfermo, puede ser codicioso o tal vez tacaño. Y entonces, el punto de Jesús aquí es que las personas que se enfocan egoístamente en acumular riqueza, desarrollan una severa ceguera espiritual. Él dice que están en la oscuridad y no pueden evaluar adecuadamente a las personas o la vida.

Jesús, termina esta sección hablando de esta idea de cómo solo podemos tener un maestro. Es Dios o algo más, punto. Es una u otra. Y el dinero tiene una tendencia a controlar a las personas y evitar que le sirvan. Mira, no sé dónde está tu corazón, o qué es lo que anhelas, o qué es lo que atesoras. Sólo dos personas lo saben: tú y Dios. Pero lo que sí sé es que lo que tenemos aquí es temporal. Pero la buena noticia es que hay una herencia esperándonos cuando vamos a estar con el Señor y debemos ver la gracia del evangelio en nuestra vida diaria. Debemos vivir por esa gracia a través de la fe para lo que está por venir.



Cuando nos enfocamos en cómo nos vemos, tal vez cuando rezamos o cuando ayunamos o cómo nos vemos debido al dinero o las posesiones, lo que hacemos es seguir creando esta órbita de autosuficiencia donde comenzamos a pensar esto y creer: "Oye, todo se trata de mí. Yo tengo el control aquí. Yo soy el que tiene el control". Y cuando hacemos eso, lo que hacemos es abrir la puerta y recibir con ansiedad. Y por eso quiero ver lo que Jesús tiene que decir acerca de la ansiedad.

Así que retomamos el texto en el versículo 25. Vamos a leer hasta el final. Leeremos el versículo 34. Dice esto: "Por tanto, os digo que no os preocupéis por vuestra vida".

Es como, "Oh, ¿eso es todo? Está bien, bastante fácil".

"O lo que comerá o beberá o sobre su cuerpo, lo que vestirá. ¿No es la vida más que la comida?" Eso es duro. Me encanta la comida. "El cuerpo más que la mera ropa. Mirad las aves del cielo. No siembran ni siegan ni almacenan en graneros, y sin embargo vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho más valiosos que ellas? ¿Puede alguno de vosotros por preocuparos en una sola hora de vuestra vida? ¿Y por qué os preocupáis por la ropa? ¿Veis cómo crecen las flores en el campo? No trabajan ni hilan. Mas os digo que ni Salomón en todo su esplendor se vistió como uno de éstos. Si así vistió Dios la hierba del campo, que hoy es y mañana se va, es echada en el fuego, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe. Así que no os preocupéis, diciendo: '¿Qué vamos a comer?' o, '¿Qué beberemos?' o '¿Qué nos pondremos?' Porque los paganos corren tras esas cosas, y vuestro Padre celestial sabe que las necesitáis. Mas buscad primero su Reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Por tanto, no os preocupéis por el día de mañana, porque el día de mañana preocuparse por sí mismo".

Ahora, tal vez estés sentado allí, o te estés uniendo a nosotros en línea, y tal vez tu primer pensamiento que vino a tu mente es lo que yo también tuve: "¿No son buenas algunas formas de preocupación?" ¿Derecha? ¡Como si tuviera que haber algunas buenas formas de preocupación! Bueno, debemos preocuparnos porque la preocupación nos ayuda a ser diligentes y prudentes. Véase 2 Corintios 11:28, Pablo dice: "Además de otras cosas, siento una presión diaria sobre mi preocupación por todas las iglesias".

Tenía una preocupación constante por el bienestar de las iglesias. Debemos preocuparnos por nuestra riqueza espiritual, nuestra salud. También debemos preocuparnos por la de los demás. Pero no debemos preocuparnos porque la preocupación nos afecta negativamente, y la preocupación puede estar realmente enraizada en nuestra falta de confianza en Dios. La diferencia entre preocupación y preocupación es el porqué que está enraizado detrás de ella.

En el versículo 25, Jesús, lo que nos enseña aquí, nos enseña a enfocarnos en los asuntos eternos en lugar de los temporales, porque muy a menudo nos enfocamos en los asuntos terrenales como las riquezas y posesiones y estas cosas diferentes. ¿Y eso qué hace? Eso genera preocupación y ansiedad. Él dice, no, concéntrate en los asuntos eternos que pueden ayudarnos a liberarnos de esas preocupaciones, y pueden ayudar a traer la paz de Dios. En la siguiente sección, Jesús nos enseña a centrarnos en el cuidado providencial de nuestro Padre, a centrarnos en su cuidado providencial.

Lo explicaré. Jesús, habla de cómo Dios alimenta a los pájaros y viste las flores y la hierba. Y sabemos que esto sucede por procesos naturales. Pero lo que hace es que refleja la doctrina de la providencia de Dios. Dejame explicar. Esto significa que Dios no es como un relojero que crea un reloj con diferentes mecanismos en su interior y simplemente permite que funcione solo, sin la intervención del fabricante. No. Dios está íntimamente involucrado en cada aspecto de su creación. La Escritura dice que él sustenta todas las cosas con su Palabra. Todo depende totalmente de Dios.

Él nos da vida, aliento y todo lo demás. Incluso nuestra respiración momento a momento no puede ocurrir aparte de la gracia de Dios. Dios está involucrado en los intrincados procesos del florecimiento de las flores y el color de la hierba. Nada sucede aparte de Dios. Todo sucede de tal manera que uno podría decir: "Dios lo hizo". Dios lo hizo. En el versículo 26, nos enseña que debemos reconocer nuestro valor para Dios. Estas son buenas noticias.

Una vez más, reconozca nuestro valor para Él. Debe notarse que Jesús no dice: "El Padre del pájaro proveerá". No, dice: "El Padre de los discípulos, nuestro Padre celestial,

proveerá". Entonces, ¿no eres más valioso que ellos? Como pájaros... No están hechos a imagen de Dios. Estamos. Somos su preciada posesión. No son hijos e hijas de Dios, coherederos con Cristo. Dios nos hizo su jefe en la creación. Entonces, ¿cuánto más no se aseguraría de que tengamos todas nuestras necesidades?

Déjame ser claro. Él no nos promete nuestros deseos. Sé que hay muchas cosas que tú quieres, muchas cosas que yo quiero, lo entiendo. Tan a menudo que estamos tan preocupados por las cosas que queremos, y eso crea ansiedad. Estás preocupado por la falta de nuestros deseos, y por eso nos preocupamos. Pero escuche, Dios promete suplir nuestras necesidades. Lo diré de esta manera: si Dios dio lo mejor para nosotros en Jesús, ¿cómo no proveerá también todo lo demás que necesitamos?

Escucha, no sé cómo fue tu educación. No sé cómo ha sido tu vida, qué difícil, qué dura ha sido. Pero lo que sí sé es que, independientemente de lo que hayas pasado, Dios te ama y se preocupa por ti, y ve valor en ti. Eres valioso para Él a pesar de todo. Tanto es así que envió a su hijo a morir en una cruz por ti. Él te valora.

Lo siguiente que aprendemos aquí es que debemos reconocer lo improductivo que es preocuparse. Si somos honestos, es bastante improductivo. La preocupación no nos beneficia física, mental o espiritualmente. Realmente no lo hace. Proverbios dice: "La ansiedad en el corazón del hombre trae depresión". Por lo general, cuando empezamos a preocuparnos por algo, afecta todo nuestro estado de ánimo. Afecta todo. Nos afecta espiritualmente. Incluso puede afectar a las personas que nos rodean.

Así que veámoslo de esta manera. Si la Biblia es la Palabra de Dios para nosotros, ya que contiene sus enseñanzas acerca de cómo somos valiosos para Él y Su providencia sobre nuestras vidas y Sus promesas para nosotros, y aún así vivimos en la preocupación, ¿podría ser que nuestra preocupación es una forma del ateísmo? ¿Podría ser?

Quiero decir, ¿cómo nos puede beneficiar la Palabra de Dios si no le creemos? ¿De qué nos puede servir la palabra de alguien si no creemos lo que dice? Por ejemplo, si estamos hablando y hay alguna sospecha sobre lo que estás diciendo, nunca haremos planes. Nunca haremos nada. De la misma manera, preocuparse es decir que Dios y Su Palabra no

son dignos de confianza y por lo tanto la Escritura no nos beneficiará. Mira, lo que puede hacer la preocupación es negar la sabiduría, el amor y el poder de Dios. Dice que no sabe lo que hace, que no le importa y que no puede ayudarme.

Lo entiendo. Hay momentos en nuestras vidas en los que podemos ver las promesas, y es como, "Dios, lo veo. Sé que estás ahí, pero estoy luchando por creerlo". Y lo sé, Jesús, en esta sección, Él realmente viene muy fuerte.

Pero me encantan los últimos versos porque termina con mucho amor y gracia. Es tan hermoso. Quiero leerles el versículo 33 otra vez. No lo van a poner en la pantalla. El versículo 33 dice esto: "Mas buscad primeramente su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas".

Mira, lo que Jesús está enseñando aquí es que debemos seguir las promesas de Dios. Tenemos que seguir Sus promesas. Algunos han contado más de 3000 promesas en toda la Escritura. Creo que Mateo 6:33 es uno de los mejores. Está diciendo que cuando el Reino de Dios y la justicia son nuestra prioridad, Dios satisface nuestras necesidades, lo que en última instancia puede ayudarnos a librarnos de la preocupación, el miedo y la ansiedad. Lo diré de esta manera: tus preocupaciones exponen lo que buscas. Tus preocupaciones exponen lo que buscas. ¿Así que lo que? Así que busca primero Su Reino.

En el último versículo, Jesús continúa enseñándonos, dice: "Debemos concentrarnos en la gracia de Dios para el día". Él nos enseña a enfocarnos en Su gracia para hoy. Mira, debe notarse que Jesús dice que tendremos problemas. El hecho de que nos llame a no preocuparnos no significa que, como creyentes, estemos exentos de penalidades. ¿No sería eso bueno? Sabes con cuántos nuevos creyentes hablo y me dicen: "Oye, Chris, una vez que me convertí en cristiano, mi vida se volvió muy difícil". Sí, puede ser así. No estamos exentos de dificultades. Esa no es la promesa.

Sabemos que Juan 16:33 dice que en este mundo tendremos aflicción. Tendremos sufrimiento. Vivimos en un mundo lleno de pecado. Lastimaremos a la gente. La gente

nos hará daño. Sucederán cosas malas. La tragedia golpeará. Todas estas cosas diferentes tendrán lugar. Sin embargo, Dios promete darnos gracia para el día. Para hoy.

Me encanta lo que dice en Lamentaciones 3:22-23. Dice esto: "Por el gran amor del Señor, no somos consumidos, porque nunca decaen sus misericordias. Nuevas son cada mañana. Grande es tu fidelidad". Cuando nos despertamos cada día, se nos da la gracia. Cuando Israel estaba en el desierto y solo recibían suficiente pan para el día, muchas veces Dios hace lo mismo con nosotros. A menudo nos da gracia para el paso que estamos dando, pero no para el próximo, solo gracia para el día.

El autor George McDonald dijo esto: "Ningún hombre se hundió bajo la carga del día. Es cuando la carga de mañana se suma a la carga de hoy que el peso es más de lo que el hombre podría soportar".

Es una manera de superar la preocupación. Vive en el día. Aprovecha la gracia que Dios te da para ser fiel hoy. Tienes una prueba o algo en tu familia, haz tu mejor esfuerzo para amarlos hoy. Te sientes frustrado con tu jefe y tal vez molesto o lo que sea. Oye, haz tu mejor esfuerzo para servirlos y honrarlos, él o ella, hoy.

No te preocupes por el mañana. Las misericordias de Dios son nuevas. "No te preocupes por el mañana, porque el mañana preocúpate por sí mismo". Mientras leía este pasaje y formaba este sermón, comencé a mirar mi propia vida y realmente a pensar en los momentos de mi vida en los que la preocupación y la ansiedad llegaron a su punto más alto.

Hace algunos años, cuando mi esposa y yo salíamos, hubo un día que recibí una llamada de su hermano y me dijo: "Oye, sé que estás saliendo con mi hermana, y solo quiero que sepas que la razón no has sabido nada de ella hoy es porque ha sido secuestrada y le han disparado". Y él dijo: "Eso es todo lo que realmente puedo decirte ahora". Y colgó el teléfono.

En un momento como ese, ¿qué haces? No sabía qué hacer, así que lo busqué primero. Dije: "Dios, no siento que tenga el control", lo cual es bueno, porque si siento que soy el

que tiene el control, entonces no necesito dar a Dios ni confiar en Dios. por nada. No puedes darle gloria a Dios por las cosas que están bajo tu control. Entonces dije: "¿Qué hago?" Y entonces empiezo a orar y adorar y buscarlo y pongo mi esperanza y mi confianza en Él.

Estoy muy agradecida porque todo salió bien. Mi esposa, ella está muy bien. Ella está bien. Y gracias a la misericordia y la gracia de Dios, ella logró salir de esa situación, y eso es grandioso.

Pero diré esto: no quiero que pase una situación desesperada en mi vida para buscarlo a Él primero. Como, si lo haces mientras estás desesperado, eso es genial. Eso es genial. Debería. Vamos. Quiero poder buscarlo primero en su justicia en la cima de la montaña, en el valle y en todas partes en el medio, día tras día, buscándolo primero. Porque cada vez que me preocupo o me ansío, lo que hago es mirar hacia atrás y ver cuán fiel ha sido Dios en mi vida.

Como Dios, has sido tan bueno. Estoy muy agradecido. Hombre, todo lo que tengo que hacer, solo tengo que mirar hacia atrás a la cruz y me muestra lo bueno que es en realidad. Y me muestra lo fiel que realmente ha sido. Cuando miro la cruz, me recuerda que nadie me debe nada porque Jesús me dio todo en esa cruz. Así que estoy bien. voy a estar bien

Cuando nos enfocamos en Jesús y su fidelidad, podemos rendir nuestra ansiedad mientras confiamos en su amor, su soberanía y su sabiduría para nuestro futuro. Buscamos primero su justicia. Mira, lo que amo de Dios es que la sabiduría de Dios se puede encontrar en la cruz, donde la justicia y el amor se cruzan. Su justicia es nuestra justicia a causa de la cruz. Y hoy es un día especial porque en realidad podemos celebrar eso con la comunión.

Mira, la comunión es una gran manera de enfocarnos en lo que Cristo ha hecho por nosotros en la cruz. Es una gran oportunidad para tomarse un momento y simplemente descansar y reflexionar sobre lo que ha hecho. Es el pan y el jugo. Son un recuerdo simbólico. Y entonces, qué va a pasar aquí en unos momentos, voy a orar y cuando termine, la banda va a salir y en ese mismo momento, pueden quedarse sentados, van a

pasar la comunión. bandejas en su fila. Y una vez que obtenga los elementos de la comunión, puede aferrarse a ellos. Aférrate a ellos. No se los lleven porque los vamos a recibir en familia en medio de nuestro cántico de adoración.

Pero quiero animarlos, quiero desafiarlos a tomar esta próxima canción mientras recibimos la comunión no solo para celebrar, sino también para reflexionar. Tal vez no solo para reflexionar, sino para arrepentirse. Pídele a Dios que busque en tu corazón y revele cualquier cosa que tal vez lo deshonre o no le agrade. A aquellos que no están en una relación con Dios, permitan que este momento les muestre la gracia que está disponible para ustedes a través de Cristo. Oremos.

Dios, estamos agradecidos por lo que has hecho en esa cruz, la sangre que se derramó. Sabemos que debido a eso, no hay nada que tengamos que ganar, hacer o intentar. Pero Dios, tu gracia nos ha sido dada gratuitamente. Tus misericordias nos abruman. Y Dios, mientras tratamos de practicar el ayuno, Dios, oro para que nos realineemos con nuestra relación contigo, con quien eres. Dios, oro para que reveles en nuestros corazones cualquier cosa que haya ocurrido y se haya convertido en nuestro tesoro aparte de ti. Dios, nos revela eso. Dios, en los momentos de preocupación y ansiedad, recuérdanos lo bueno que eres. Recuérdanos de la cruz y de las muchas cosas que ya estás haciendo en nuestras vidas. Dios, eres tan bueno. Te queremos tanto. Es en tu nombre que oramos. Amén.